

Para tu reflexión



Por **VICENTE GUTIERREZ***

Folio en blanco

Dicen que a algunos poetas, como a algunos pintores, el folio lienzo en blanco les paraliza porque el vacío asusta. Arrancar con el primer trazo, encontrar el primer verso es, dicen, lo más difícil. Una vez puesto el primer ladrillo, este marcará la posición de todos los demás. Todo el mérito está en empezar a construir en la nada.

A G.B. su hijo pequeño le pregunta a menudo en qué trabaja. Siempre le responde lo mismo: *“soy inventor”*.

Y, efectivamente, la creación será, seguramente, la mejor descripción del trabajo de su aita.

En realidad, G.B. es director general de una multinacional en España, pero acompañándole en muchas sesiones de trabajo cuando solicita mi colaboración para contrastar sus últimas ideas de negocio, aún embrionarias, tengo la sensación de estar delante de alguien que está inventado una realidad nueva y me siento un privilegiado por ser espectador de las primeras pinceladas, de lo que luego será una gran obra de la que, muy probablemente, vivirá mucha gente.

La conciencia de lo que se juega, la imagen de la marca que defiende, los ingresos de muchas

familias, las inversiones y su propio prestigio le obligan a ser muy prudente, pero sabe que si deja de inventar, la competencia y el mercado pasarán por encima haciendo añicos su negocio actual, y eso es algo que, sencillamente, no puede pasar y como el dice *“la ruina es inevitable, salvo que inventes cada día la riqueza”*.

“Lo dicho, Vicente, quedamos a las nueve en el futuro”, es la broma con la que se despide siempre antes de colgar el teléfono y emplazarme en su despacho J.R., otro inventor al que estoy ayudando a construir el plan estratégico 2016-2018 de su empresa. Mientras todos en su empresa están trabajando ganándose la nómina de este mes, él trabaja en el futuro para asegurarles las habichuelas de dentro de dos años.

Ambos, G.B. y J.R. tienen sendas pizarras en sus despachos como los lienzos de los artistas. En esas reuniones intensas se producen muchas pausas y suelo echar de menos un cartel que en vez de *“silencio, se rueda”* pusiera *“silencio; se inventa”*, hasta que de repente aparece el primer trazo, entonces se toma distancia, se evalúa, se analiza, se borra o se agranda. Por cada matiz de color con cada nueva pincelada

que se incorpora al cuadro, se previsualizan reacciones de accionistas, de clientes, de empleados, de competidores. Siempre se contemplan los peores escenarios posibles y las alternativas que los eviten. Inteligencia creadora en todo su esplendor y yo allí con la mandíbula caída, disfrutando de los primeros ensayos de otra gran obra.

En cierta ocasión, después de una larga sesión de trabajo, bajamos a la cafetería J.R. y yo a reponer energías. Ya distendidos, le pregunté, ¿tú cuando te vas a la cama, no te caes por los dos lados de satisfacción?

“Vicente, después de cada proyecto solo recibo críticas y de todo el mundo, algunas incluso muy buenas, pero nunca esperes que nadie valore que aquello que están criticando ayer no existía”.

Buenas vacaciones a todos los inventores, gracias a los cuales nos sentamos a comer cada día criticando que la sopa está un poco sosa.

*Vicente Gutierrez
Socio fundador de Grupo Bentas